

MARTINI, CARLO MARIA. *¿Qué debemos hacer?. Desconcierto e inquietud del hombre contemporáneo*. Tít. Orig.: Che cosa dobbiamo fare. Trad.: María del Carmen Blanco Moreno. Colec.: El Pozo de Siquem n° 320. Edit.: Sal Terrae, Santander 2013, pp. 197, cm. 20 x 13. ISBN 978-84-293-2077-0.

Se trata de un libro que recoge los Ejercicios Espirituales predicados a sacerdotes por el ya fallecido cardenal MARTINI basados en el evangelio de san Mateo. Además los ilustra con el testimonio del que también fue arzobispo de Milán, Andrea Ferrari. El título de libro y el tema de fondo se debe al frecuente uso de la palabra “hacer” y a la importancia que da a la acción el primer evangelio. Ya, de entrada, lo presenta en aparente contraposición con la concepción paulina de la fe. Por esto, el cardenal habla del “hacer como del hacer del corazón”, como un modo de comportarse, de plantear la vida evangélicamente, como un modo de vivir constante, de actuar discreto, humilde, oculto, sostenido por la confianza en Dios y como don de Dios. El cardenal hace una glosa de los cinco discursos de Jesús en el relato evangélico: el sermón del monte, el de la misión, el de las parábolas, el eclesiológico y el escatológico. *El sermón del monte* lo presenta como un mensaje de gracia, que *es* gracia y que *da* gracia. No es un discurso moralista. El evangelio es la fuerza de Dios que, penetrando en la historia, cambia el corazón del hombre y le abre senderos de felicidad y de libertad. Jesús nos viene a decir: “Qué hermoso sería vivir así...” *El discurso de la misión* viene a expresar la relación de lo que hace Jesús con lo que han de hacer sus discípulos. Y todo ello se relaciona también con las bienaventuranzas. Hay que “hacer” la misión en medio de un mundo hostil “siendo” como Jesús. El “hacer” del discernimiento aparece en *el discurso de las parábolas*. Las parábolas se sitúan más allá de la pura enseñanza. Constituyen una iluminación de los enigmas del misterio del Reino de Dios. Son enigmas en el misterio del Reino de Dios que, a pesar de todo, se establece. En *el discurso eclesiológico* describe cómo la Iglesia se “hace” con los pobres, con actitud de acogida, con fraterna corrección, con la oración en común, con el perdón, con la confianza en Pedro. Y ¿quién hace la comunidad?: los que tienen espíritu filial, los discípulos, los pequeños, los hermanos, los orantes, los que perdonan... Pedro. La comunidad es la que vence el mal (individual, colectivo y global) con el bien. Al mal se le vence con la actitud de Jesús en la cruz. *El discurso escatológico* es el juicio sobre el “hacer” en los últimos momentos, en el universal y en el individual. El autor los relaciona con la primera parte del mismo evangelio. El contenido de los diversos discursos los ilustra, como arriba se ha indicado, con el ejemplo del arzobispo FERRARI, y los hace objeto de aplicación al momento presente y a las realidades personales de los sacerdotes que participan en la concreta tanda de Ejercicios. No hace falta decir que, a lo largo del libro, aparece el profundo conocimiento bíblico del cardenal. En este sentido la obra es útil para conocer mejor el fondo del evangelio de Mateo y para reflexionar sobre nuestro “hacer”, especialmente sobre el “hacer” sacerdotal.

F. Xicoy

MARUJO, ANTONIO. *Diálogos con Dios de fondo*. Tít. Orig.: Deus vem a público. Entrevistas sobre a transcendência. Colec.: Fragmentos n° 23. Edit.: Fragmenta, Barcelona 2013, pp. 287, cm. 21 x 13. ISBN 978-84-92416-66-0.

El autor es un periodista especializado en asuntos religiosos que ha tenido la idea de recoger en esta obra una serie de entrevistas realizadas a 28 personajes durante los últimos años y publicadas inicialmente en el diario “Público” de Portugal. Su intención manifiesta era reunir diferentes opiniones dentro de la experiencia religiosa que expresaran la pluralidad existente y a la vez llenaran ese vacío que produce la ausencia de una reflexión pública y seria sobre el cristianismo y la propia existencia y presencia de Dios en

el mundo. Es verdad que no falta información, pero se ve relegada habitualmente a lo anecdótico y superficial, lejos de las inquietudes y de las vivencias de fe que todavía afectan a mucha gente. A pesar de que se constata que esas vivencias se alejan cada vez más de las instituciones y que la interiorización del sentimiento religioso es un hecho creciente, no por ello hay un alejamiento de Dios y de lo trascendente en las vidas humanas. Precisamente la diversidad de personajes escogidos para las entrevistas son los que nos ayudan a redescubrir a Jesús, a revalorizar el arte inspirado en lo religioso, a exigir la reforma de las instituciones para que la comunidad las sientan como propias y participe en ellas, a centrar el mensaje religioso en el amor más que en la verdad, y, por supuesto, a enseñar el rostro materno de Dios, ya sea en el cristianismo o en el islamismo, para que las mujeres tomen el protagonismo que hasta ahora cobardemente se les ha negado. Todos estos temas y otros más concretos constituyen las cuestiones sobre las que versan las entrevistas. Se trata por tanto de una obra que tiene el atractivo del tema y también del breve retrato de personajes, generalmente conocidos en el mundo de la cultura y de lo religioso y con varios premios Nobel en su haber: unos son profesionales de la teología como METZ, MOLTSMANN, H.KÜNG, BOFF; otros tienen cargos institucionales como el obispo J.GAILLOT, los priores de Taizé, el DALAI LAMA y el abad de Montserrat; tampoco podría faltar el testimonio de una teóloga como L. BYRNE, ex monja presionada por el Vaticano para que abandonara su orden y, finalmente, el ejemplo de un político como E.VATTINO, Diputado del Parlamento Europeo, que se atribuye a sí mismo los calificativos de marxista, católico y homosexual. Todos ellos expresan su fe, a veces sus quejas y siempre sus inquietudes ante la realidad presente, en la que abunda la indiferencia, que algunos califican de ateísmo, y también el pluralismo, al que otros califican de relativismo.

*M. Córdón*

PERO-SANZ, JOSÉ MIGUEL. *Aguardando el Cielo. En torno a la esperanza*. Colec.: Cuadernos Palabra nº 175. Edit.: Palabra, Madrid 2013, pp. 144, cm. 19 x 12. 8,56 euros. ISBN 978-84-9840-932-1.

La vida de las personas es un camino hacia un destino cierto, el destino prometido del cielo. Y, por tanto, este camino se realiza, no tanto con esperanza cuanto con espera de segura llegada, una espera libre de infantilismo y de egoísmo. No ha de ser una espera pasiva y fría, sino activa y con amor, como la vivieron las mujeres en camino hacia el sepulcro, como el que se afana por poder conseguir un tesoro que ha encontrado, como Jacob que trabaja para conseguir, como esposa, a Raquel. El autor expone la imposibilidad de descripción del cómo será ese cielo esperado. Todas las expresiones, tanto de Pablo como de los personajes bíblicos, dan a entender esta imposibilidad. Y, a manera de pistas, enumera las locuras del corazón humano que podrán ser satisfechas: la belleza, la amabilidad, el sentirse infinitamente amado, la total ausencia del hastío teniendo a Dios como centro de atención... Ante la pregunta si iremos al cielo, se responde que, en principio hemos sido creados para él y Dios nos proporciona recursos para llegar a él: es patente en su actuación a lo largo de la historia de salvación. Pero, sobre todo, en su encarnación en Jesús muerto y resucitado, quien nos entregó su Espíritu presente en la Iglesia y en los sacramentos. No se excluye a los que se les puede considerar como miembros invisibles de la Iglesia. El camino hacia el cielo ha de ser un camino semejante al que hizo el hijo pródigo, movido por el amor del padre para con los jornaleros. Y en este camino hay luces y, también, sombras. Frente a éstas hay que tener recursos personales para superarlas. La vida, pues, hay que saber vivirla "deportivamente", hallando el placer en la propia vida y en las propias cualidades, concentrándose en el objetivo que se persigue sabiendo perder y ganar. La ilusión, a pesar de los fracasos, lo que el autor llama "estar de ida", es una actitud básica. Como Pedro, que después del fracaso de una noche de pesca, vuelve a echar las redes. Acaba con un